

# **CORTEZAS "MÁGICAS" PARA TU **PIEL****

**Grecia Elena Hurtado Núñez  
y Martha Estrella García Pérez\***

Facultad de Químico Farmacobiología. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

\*Contacto: [martha.garcia@umich.mx](mailto:martha.garcia@umich.mx)

# CORTEZAS "MÁGICAS" PARA TU PIEL

¿Sabías qué la capa más externa y endurecida de los árboles conocida como corteza, cuenta con propiedades únicas para el cuidado de nuestra piel? Los compuestos vegetales presentes en las cortezas de especies mexicanas como el cuachalalate, encino blanco y tepezcohuite son capaces de ayudar a que la piel luzca sana y radiante. ¡Te asombrará toda la magia que se esconde en ellas y también te haremos consciente acerca de las precauciones a seguir cuando las utilices!

**Palabras clave: cortezas, piel, plantas medicinales, toxicidad, seguridad.**

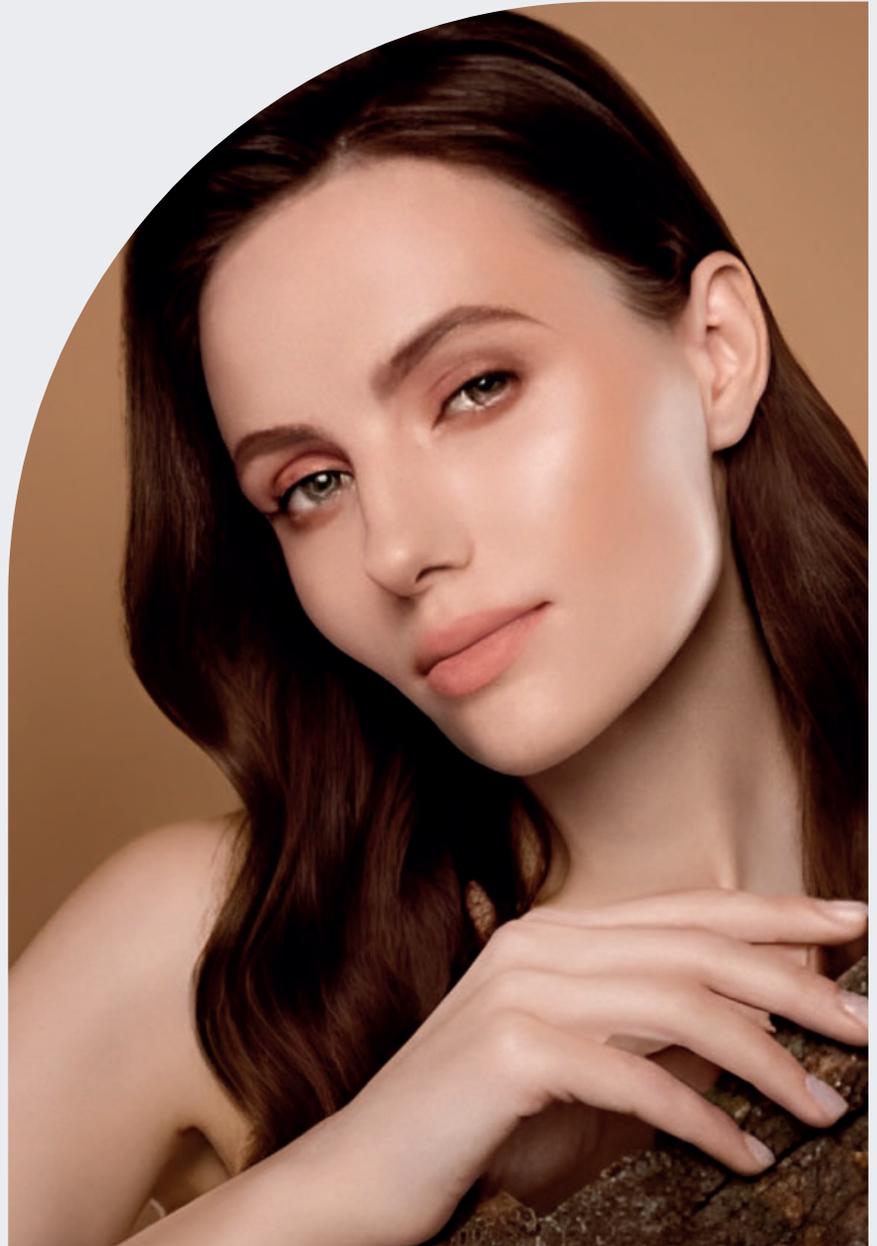


Figura 1. Cortezas medicinales para el cuidado de la piel. <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/photo-gorgeous-stunning-lady-look-tree-2368741129>

A lo largo de la historia hasta nuestros días, las plantas medicinales han representado un valioso recurso para tratar una gran variedad de padecimientos, entre ellos los trastornos de la piel. El uso de plantas medicinales y la creencia de que son benéficas para la salud ha dado forma a toda una tradición en torno a su empleo, incluyendo el embellecimiento y cuidado de la piel [1].

En especial, las cortezas de los árboles son empleadas en la medicina tradicional para el tratamiento de heridas, quemaduras, cicatrización, la caída del cabello, entre otras enfermedades cutáneas. Sus prometedoras propiedades curativas, se deben a la presencia de compuestos vegetales que les confieren actividad antiinflamatoria, antibacteriana y antifúngica. Además, son una fuente interesante de antioxidantes naturales, que pueden aportar beneficios a la piel retrasando el envejecimiento prematuro y evitando la aparición de manchas [2]. Actualmente, las cortezas de árboles son utilizadas a nivel industrial para la elaboración de remedios, medicamentos herbolarios y la separación de ingredientes para la formulación de medicamentos.



Figura 2. Obtenida de pexels.com

Probablemente te estarás preguntando qué compuestos dentro de las cortezas poseen una acción benéfica para la piel. Hay múltiples moléculas naturales con esta actividad, sin embargo, existen unos compuestos llamados **polifenoles** que se distribuyen ampliamente en el reino de las plantas y se encuentran en cortezas de especies mexicanas como el **encino blanco, cuachalalate y tepezcohuite** con una actividad protectora sobre la piel que merece ser reconocida. En el árbol estas sustancias intervienen en la protección contra la acción dañina de los rayos del sol, la agresión de patógenos y amenazas del entorno. En la piel, su astringencia contrae los tejidos, se unen a las proteínas, evitan la pérdida de elasticidad y la pigmentación anormal provocada por la luz solar [3]. Así, la corteza de los árboles que en numerosas ocasiones son desechadas, se revelan como un recurso natural invaluable en el campo de la dermatología.

Las cortezas del **encino blanco** (*Quercus rugosa*), cuando se muelen y sumergen en alcohol, originan un extracto que presenta un significativo efecto tensor y suavizante sobre la piel. Esta corteza posee sustancias activas como el ácido cafeico, ácido elágico y ácido gálico, además de contener vitamina E, capaces de proteger a la piel contra los rayos del sol y eliminar moléculas inestables (radicales libres) que aceleran el envejecimiento. Además, sirven para tratar la inflamación, infecciones y ayudar en la cicatrización de heridas [4].



Figura 3. Fotografía tomada de Pixabay.

Por otro lado, es probable que el **cuachalalate** (*Amphipterygium adstringens*) te suene familiar. Algunas personas le atribuyen varias propiedades curativas para tratar heridas, úlceras cutáneas, acné, abscesos, infecciones bacterianas, y controlar la inflamación. Los compuestos principales que otorgan a esta corteza sus “superpoderes” son sustancias naturales conocidas como terpenos y los ácidos anacárdicos. Las cortezas de cuachalalate reducen el tiempo del cierre de la herida en aproximadamente un 30% mejorando la cicatrización. Además, los ácidos anacárdicos pueden combatir bacterias como *Pseudomona aeruginosa* y *Staphylococcus aureus*, responsables de los abscesos profundos en la piel, celulitis e infección por quemaduras [5].

Otro árbol con características excepcionales es el **tepezcohuite** (*Mimosa tenuiflora*) también conocido como el “árbol de la piel”, considerado como un recurso valioso en la medicina tradicional indígena, utilizado para tratar quemaduras, erupciones, heridas y picaduras de insectos. Sin embargo, su uso curativo se ha extendido más allá de estos contextos, encontrando un lugar en el ámbito de la estética y el cuidado de la piel. Por su amplia distribución en México, existen una gran variedad de formulaciones cosméticas a base del extracto de cortezas de tepezcohuite, desde cremas, geles, pomadas, ungüentos, champús y jabones. Gracias a la presencia de compuestos vegetales como taninos, saponinas, alcaloides, lípidos, fitoesteroles, glucósidos, lupeol y metoxichalconas [6].



Figura 4. Fotografía tomada de Pixabay.

## **¿SI SON CORTEZAS “MÁGICAS”, TAMBIÉN SON INOFENSIVAS?**

---

Al igual que en el caso de los medicamentos, se debe tener cuidado del uso desmedido de extractos naturales derivados de cortezas, ya que su uso en forma descontrolada y en dosis excesivas puede provocar daño sobre la piel e incluso interactuar con otros medicamentos que estés utilizando. Aquí es donde la “dosis” se vuelve crucial. La dosis se define como la cantidad de sustancia administrada por unidad de tiempo, de esta manera, se diferencia un remedio de un veneno, un principio fundamental conocido como la “ley de la dosis” según el padre de la toxicología Paracelso. Es importante comprender y recordar que natural no es sinónimo de seguro. ¡Un pequeño consejo para mantenerse saludable!

## **¿DE QUÉ DEPENDE QUE UNA CORTEZA PUEDA PROVOCAR DAÑO?**

---

Depende de su composición, la cantidad de veces que se consuma y en qué dosis. Algunos componentes presentes en las cortezas, llamados metabolitos secundarios (alcaloides, taninos, terpenoides y saponinas) en dosis elevadas pueden ser capaces de atravesar las capas de la piel y generar alteraciones en órganos internos como el hígado, el corazón, los riñones, los pulmones y los músculos. Además, la piel también puede afectarse por el uso indiscriminado e irracional de derivados de cortezas medicinales y presentar comezón, enrojecimiento, urticaria, descamación y pústulas [7].



Por ello, los farmacéuticos y científicos estudian estas cortezas, no solo por sus propiedades curativas “mágicas”, sino por sus potenciales efectos negativos. De esa manera, pueden compararse los beneficios contra los riesgos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), son dos de los organismos internacionales que promueven a través de guías muy estrictas el uso seguro de extractos naturales [8].

A medida que se utilizan cada vez para cuidar de la piel, se vuelve obligatorio el estudio específico de la seguridad de estas “cortezas mágicas”, así como el estricto control de calidad de nuevas formulaciones. Para ello, la ciencia moderna y la medicina tradicional se combinan para ofrecer enfoques concretos que conlleven a su uso racional. Si usas un preparado medicinal de estas cortezas, no solo lees sus beneficios, sino también conoce sus posibles riesgos. Utiliza remedios y medicamentos herbolarios de preferencia avalados por la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS), para que te asegures de su calidad.

## CONCLUSIÓN

La popularidad del uso dermatológico de preparados de cortezas de árboles como el cuachalalate, encino blanco y el tepezcohuite en México, procede de una tradición profundamente arraigada en la cultura y ha proporcionado beneficios a muchas personas. Aunque siguen asombrándonos por sus efectos beneficiosos para la piel, debemos ser responsables en su utilización, evitando sobredosificaciones. La ciencia y la tradición en una amalgama perfecta continúan avanzando para demostrar sus beneficios y riesgos y así desarrollar tratamientos dermatológicos naturales más seguros y efectivos.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Bandaranayake, W. M. (2006). Quality Control, Screening, Toxicity, and Regulation of Herbal Drugs. *Modern phytomedicine: Turning medicinal plants into drugs* (pp. 25-57). <https://doi.org/10.1002/9783527609987.ch2>
2. Drózdź, P., & Pyrzynska, K. (2017). Assessment of polyphenol content and antioxidant activity of oak bark extracts. *European Journal of Wood and Wood Products*, 76(2), 793-795. <https://doi.org/10.1007/s00107-017-1280-x>
3. McClain, G. E., & Watson, R. R. (2013). The Role of Polyphenols in Skin Health. *Bioactive Dietary Factors and Plant Extracts in Dermatology* (pp. 169-175). Humana Press. [https://doi.org/10.1007/978-1-62703-167-7\\_17](https://doi.org/10.1007/978-1-62703-167-7_17)
4. Luna-José, A. D. L., Montalvo-Espinosa, L., & Rendón-Aguilar, B. (2003). Los usos no leñosos de los encinos en México. *Botanical Sciences*, 72, 107-117. <https://doi.org/10.17129/botsci.1671>
5. Sotelo-Barrera, M., Cília-García, M., Luna-Cavazos, M., Díaz-Núñez, J. L., Romero-Manzanares, A., Soto-Hernández, R. M., & Castillo-Juárez, I. (2022). *Amphipterygium adstringens* (Schltdl.) Schiede ex Standl (Anacardiaceae): An Endemic Plant with Relevant Pharmacological Properties. *Plants*, 11(13), Article 13. <https://doi.org/10.3390/plants11131766>
6. Rizwan, K., Majeed, I., Bilal, M., Rasheed, T., Shakeel, A., & Iqbal, S. (2022). Phytochemistry and Diverse Pharmacology of Genus *Mimosa*: A Review. *Biomolecules*, 12(1), 83. <https://doi.org/10.3390/biom12010083>
7. Wink, M. (2010). Mode of action and toxicology of plant toxins and poisonous plants. *Mitt. Julius Kühn-Inst.* <https://www.researchgate.net/publication/279671686>
8. Rodríguez-Hernández, A. A., Flores-Soria, F. G., Patiño-Rodríguez, O., & Escobedo-Morattilla, A. (2022). Sanitary Registries and Popular Medicinal Plants Used in Medicines and Herbal Remedies in Mexico (2001– 2020): A Review and Potential Perspectives. *Horticulturae*, 8(5), Article 5. <https://doi.org/10.3390/horticulturae8050377>